

La Gran Cruz de "Alfonso el Sabio" a Don ANTONIO MAGARIÑOS

Le fue impuesta, en nombre del Ministro,
por el Director General de Enseñanza Media

Con esta condecoración — y como un símbolo — se premia la labor abnegada de todo el Profesorado

EL Ministerio de Educación Nacional ha querido premiar, en la figura señera y ejemplar de D. Antonio Magariños García—Catedrático de Latín del Instituto "Ramiro de Maeztu"—, la labor abnegada del Profesorado español de Enseñanza Media, que, fiel a una decidida vocación, ha entregado su vida a la educación de las nuevas generaciones con un heroísmo que, por callado, no es menos benemérito.

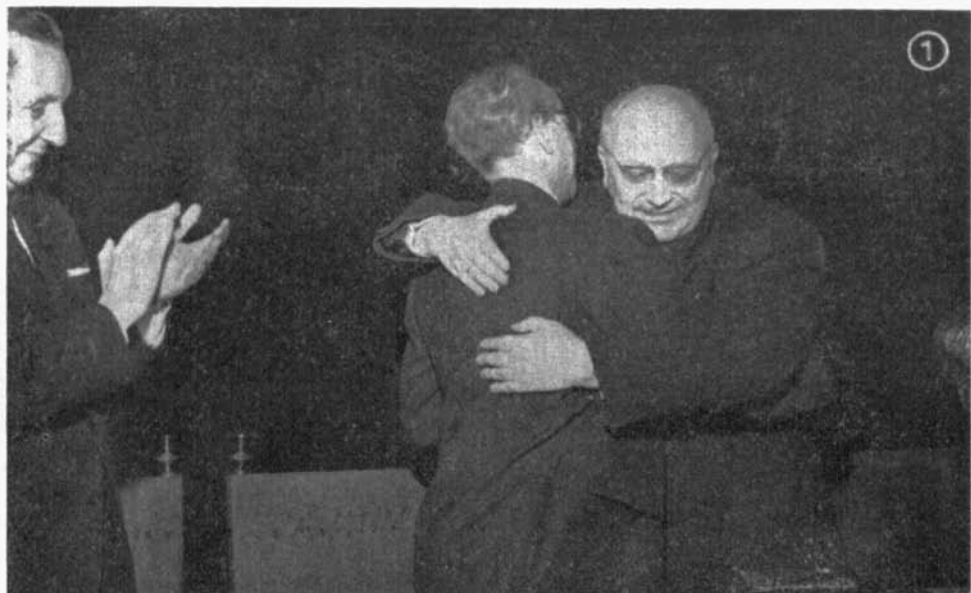
De esta pléyade de educadores, Magariños constituye todo un símbolo. Durante veinte años ha desempeñado la Jefatura de Estudios del "Maeztu", mostrando lo que puede ser este cargo-clave para la marcha docente de un Centro, si a él se le dedican energías y afanes hasta consumirlos en el cumplimiento de una misión de orientación, vigilancia y estímulo en las complejas actividades formativas que comprende la tarea escolar. La presencia, omnipresencia, de Magariños en todas estas actividades—siempre "estaba" en el "Maeztu"—le hacía ser animador, cuando no el motor, de cuanto supusiera innovaciones pedagógicas, obras o instalaciones post y circunescolares, de las que podríamos citar, aparte de los "Nocturnos", sus predilectos, el Grupo dramático, el Cine-Club o el Club de los Estudiantes, que él preside personalmente.

A través de estos cuatro lustros, en cada realización del "Maeztu" aparece la mano—incansable y alegre—de Magariños, muchas veces "deus ex machina" para lo vulgar y cotidiano o para lo extraordinario y excepcional, conjuntando siempre sus deberes de coordinador didáctico con los de padre y amigo de los alumnos, y consejero y orientador de los padres, a los que recibía diariamente en su despacho y con los que mantenía un contacto estrecho para ganarlos, con su espíritu abierto y entusiasta, para la colaboración que debe existir entre las familias de los educandos y los educadores.

Recordaba el Dr. Vilas que cuando el equipo fundacional del "Maeztu" se planteó el problema de la elección para la Jefatura de Estudios, alguien, pensando en Magariños, apuntó: "He aquí el hombre." Y no se equivocaron. El Catedrático ilustre, el investigador eminente, dio a su vida una única función: "Jefe de Estudios". Y así lo hizo constar—escuetamente—en la ficha que remitió, considerándolo como el mayor timbre de honor y orgullo, para el *Prontuario-Cátedra*. El "educador" absorbió las demás facetas de su personalidad. En tal grado; que no perdonó esfuerzos, trabajos, preocupaciones, sinsabores ni sacrificios, día a día, hora a hora, minuto a minuto, hasta amenazar seriamente a su salud y verse obligado—el año último—por una orden, más afectiva que imperativa, a interesarse, pensando en sí mismo y en los hijos, por su restablecimiento.



1. Dcn Tomás Alvira ofrece el acto de homenaje a Magariños.—2. El Ilmo. Sr. Director General, Dr. Vilas, durante su discurso.



1. El Director General de Enseñanza Media abraza a Magariños.—2. Imposición de la Gran Cruz de Alfonso el Sabio.

PERFIL BIOGRAFICO

La modestia de Magariños, uno de sus mayores realces humanos, ha sido siempre un obstáculo para trazar su perfil biográfico. Sólo como una concesión obligada a la amistad, se ha allanado a revisar y completar las notas que, para el homenaje tributado al serle impuesta la Gran Cruz de "Alfonso el Sabio", teníamos pergeñadas sobre su vida docente y escritos.

ANTONIO MAGARIÑOS GARCIA.—Nace en Madrid el 4 de febrero de 1907.

—Estudia el Bachillerato en el Instituto de "San Isidro".

—Cursa Filosofía y Letras en la Universidad de Madrid.

—Al terminar la carrera es nombrado Auxiliar de Latin y Griego en la Universidad de Salamanca. En la misma Universidad es encargado de la cátedra "Historia del Castellano", que tenía agregada Unamuno.

—En 1933 participa en los cursillos y es nombrado Profesor del Instituto de Granada, donde permanece dos años.

—En 1935, y por oposición, es nombrado Catedrático de Latin del Instituto de Valladolid.

—En el curso 1935-36 pasa al Instituto-Escuela de Madrid.

—Al terminar la guerra se incorpora al Instituto "Ramiro de Maeztu", donde ha sido Jefe de Estudios durante veinte años.

—Desde su fundación, en el mismo Instituto, es Delegado de "Estudios Nocturnos".

—En 1954 y 1955 fue Jefe del Gabinete Técnico de la Dirección General de Enseñanza Media.

—Entre sus publicaciones se cuentan:

 Numerosos artículos en *Emérita*.

 Libros: *Sinopsis de oraciones latinas* (1.ª edición, 1941; hay otras dos ediciones); edición de *El sueño de Escipión* (2.ª ed., 1950, C. S. I. C.); edición de *Res gestae Divi Augusti* (1951, C. S. I. C.); *Cicerón* (1951, Labor); *La idea de Roma en su siglo de oro* (1952, C. S. I. C.); edición de la *Correspondencia entre Plinio y Trajano* (1955); *Enseñanzas y problemas políticos en el "Pro Sextio" de Cicerón* (1961, Ed. Fundación Pastor).

 Ha pronunciado también diversas conferencias sobre temas clásicos y pedagógicos.

Una vida apretada de laboriosidad, de dedicación plena a la cátedra y a la labor educativa, a la que no ha faltado tiempo para dejar sentada doctrina magistral en el campo de la investigación, sobre temas capitales de su especialidad. Todo esto se ha buscado premiar con la condecoración otorgada por el Ministerio, la distinción máxima española en el orden cultural.

EL ACTO-HOMENAJE

El 2 de diciembre fue la fecha señalada para la entrega oficial de insignias. Previamente alumnos y Profesores del "Maeztu" asistieron a una misa en la iglesia del Espíritu Santo, que fue ofrecida a la intención del homenajeado.

A las doce y media, en el teatro del Centro, tuvo lugar el acto oficial. Fue presidido, en nombre del Ministro de Educación, por el Director General de Enseñanza Media, Ilmo. Sr. D. Lorenzo Vilas López, a quien acompañaban el Comisario de



1. *El Director General felicita a la señora de Magariños, D.^a Pilar Ramón.*
2. *Aspecto del teatro durante el acto.*

Protección Escolar, Ilmo. Sr. D. José Navarro Latorre; el Director del "Maeztu", Sr. Ortiz Muñoz; el Inspector General de Enseñanza Media, Sr. Pacios; el Vicedirector del "Maeztu", Sr. Alvira; D. Víctor García Hoz, del Patronato del "Maeztu" y Director del Instituto "San José de Calasanz"; Secretario e Interventor del "Maeztu", Sres. Sáez Melón e Ibarra, respectivamente; Presidente de la Asociación de Padres de Alumnos, D. José Ferrer Millet, y Presidente de Antiguos Alumnos, D. Miguel Sáenz de Pipaón.

Lienaban la sala Inspectores, Catedráticos, Profesores y alumnos, hallándose en primera fila la distinguida esposa del homenajeado, D.^a Pilar Ramón.

DON TOMAS ALVIRA

Hizo el ofrecimiento y presentación del acto el Vicedirector del "Maeztu", D. Tomás Alvira, quien, después de precisar la significación del mismo, trazó una acertada semejanza de Magariños, resaltando sus valores humanos: laboriosidad incansable, nobleza y rectitud, sencillez y afabilidad. Valores que, tanto entre sus compañeros como entre los alumnos y padres de alumnos, habían creado en su torno una atmósfera entrañable de simpatías y afectos, acrecida al correr de los veintidós años, en que materialmente se había "gastado" en la noble función de la enseñanza, sin otra aspiración que la del deber cumplido. El nombre de Antonio Magariños queda vinculado al "Maeztu" como paradigma ejemplar para las generaciones presentes y futuras.

Don Tomás Alvira leyó las adhesiones recibidas, que "se suman—dijo—al homenaje que hoy rendimos a nuestro compañero, como premio a un hecho en apariencia simple, pero de gran trascendencia: su diaria labor docente".

PALABRAS DEL DIRECTOR GENERAL, DR. VILAS

A continuación hizo uso de la palabra el Director General de Enseñanza Media, Ilmo. Sr. D. Lorenzo Vilas López.

"Ante todo quiero hacer constar—indicó—la satisfacción del Ministro por este acto. Ineludibles obligaciones de su cargo le han impedido hallarse aquí presente, como hubiera deseado, ya que—aparte de la estima especial que guarda a Antonio Magariños, hombre por tantos conceptos admirable—, la significación que ha querido dar a la condecoración que dentro de unos momentos vamos a imponer, encierra un valor y un alcance general, de homenaje y reconocimiento al Profesorado de Enseñanza Media, que ardida y denodadamente, abnegadamente, viene realizando una meritísima y silenciosa labor en la formación de nuestras juventudes. A tantos "héroes"—en su mayoría anónimos—se ha querido galardonar en la figura de Antonio Magariños, cuyos méritos personales sintetizan ejemplarmente los de todo el Profesorado de Enseñanza Media, entregado a mantener y extender la cultura, capacitando inteligencias y formando espíritus para una sociedad mejor. Por tanto, la Gran Cruz que dentro de poco colocaremos sobre el pecho de Antonio Magariños será la condecoración que el Ministerio otorga a todo nuestro Profesorado español de Enseñanza Media.

El Dr. Vilas, tomando como punto de referencia la labor de Magariños, hizo un recuerdo de todas las virtudes de que viene dando pruebas este Profesorado en el quehacer educativo, virtudes—señaló—que era justo enaltecer.

Se extendió después en las actividades desarrolladas en los veintidós años en que Magariños se encuentra vinculado al "Maeztu", durante los mandatos de los diversos Directores: el del Dr. Albareda, el suyo y el de D. Luis Ortiz Muñoz.



Don Antonio Magariños, emocionado, lee unas cuartillas de gratitud.

Cuando en plena etapa fundacional se buscaba alguien que echara sobre sus hombros tan penosa tarea como es la Jefatura de Estudios, surgió el nombre de Magariños. No fue un cargo para un hombre; fue el hombre para el cargo. De aquel acierto hemos todos—apuntó el Dr. Vilas—de estar plenamente satisfechos. Se han sucedido las personas en el Claustro. Magariños permanecía siempre firme, como la lámpara que iluminaba una continuidad en el esfuerzo y alumbraba el entusiasmo de una tarea, cada día más compleja, según el “Maeztu” iba ensanchando sus horizontes y zonas de influencia educativa. En todo estaba Magariños. Y era necesario un alma de titán como la suya para poder con el peso abrumador de trabajos que cada día se acumulaba, muchas veces él mismo, pues su afán con nada se satisfacía sino con un desbordamiento de energías, trasunto de la entrega a una vocación y fruto del cariño por el “Maeztu”.

El Director General resumió los distintos aspectos en que Magariños se ha venido proyectando: como Profesor, como Jefe de Estudios, como propulsor del deporte y todas las actividades artísticas, etc.

Terminó felicitándole por la condecoración que el Gobierno le había otorgado, y dándole un abrazo efusivo.

Este abrazo—manifestó—es mío y del Sr. Ministro, quien me encargó expresamente se lo diera con su enhorabuena cordial.

IMPOSICION DE INSIGNIAS

Seguidamente el Dr. Vilas impuso a Magariños la banda e insignias de la Gran Cruz de la Orden de “Alfonso el Sabio”, en medio de una calurosa ovación de todos los asistentes, puestos en pie. La ovación duró varios minutos.

UNAS CUARTILLAS DE MAGARIÑOS

Magariños, visiblemente emocionado, leyó, al hacerse el silencio, las siguientes cuartillas:

“Perdonad que el deseo de precisar y no omitir me obligue a sujetarme a unas cuartillas. Yo os aseguro que lo que os diga, si algo pierde de espontaneidad, no ha de sufrir merma en la sinceridad. Es mucho y a muchos lo que en el día de hoy tengo que agradecer para que por un descuido o una imprevisión me exponga a sugerir la idea de menosprecio.

En primer lugar, mi agradecimiento al Jefe del Estado, que, a propuesta del Sr. Ministro de Educación Nacional, ha consentido en esta distinción. A los que apasionada o tesoneramente la habéis trabajado, Sr. Director General, Directivos del Centro; a los que habéis respondido cariñosamente a su iniciativa, Profesores, empleados, subalternos, queridos compañeros todos del Centro y alumnos antiguos y modernos, del diurno y del nocturno, mi entrañable problema durante veinte años; todos, absolutamente todos, recibid mi gratitud emocionada, de todo corazón.

Sin embargo, no cumpliría con mi deber, porque soy el único que puede hacerlo, si en estos momentos, en medio de tantos aplausos y palabras cariñosas, no encauzara la significación de este acto dentro de sus debidos límites.

Hubo un historiador en Roma que en sus narraciones no daba los nombres de los generales, porque entendía que las batallas las ganaba el pueblo romano entero, no sus personalidades destacadas.

La batalla del “Maeztu”, aún no terminada, la batalla de la enseñanza, que a tantos consume, no es obra de uno solo, ni de unos cuantos que pasan a la historia de la Pedagogía; la batalla de la enseñanza tiene también muchos trabajadores

anónimos, que luchan a diario, sin volver la cara, sin que sus nombres encabecen capítulos de la gran historia. Pues bien, yo, que no he abierto ni he fundado nuevos caminos, admito ser uno de ellos, como lo puede ser el soldado desconocido sepultado debajo del Arco del Triunfo; que no fue estratega, ni ganó batallas, ni orientó guerras, sino que se limitó a estar en su sitio, sin volver la cara, con aciertos y desaciertos; pero que, además, no es él sino uno de tantos. También soy yo uno de tantos de los que directa o indirectamente han luchado en el "Maeztu", como en los demás Institutos o Colegios lo habéis hecho tantísimos otros, innumerables, vosotros mismos que me acompañáis o que habéis venido en representación de vuestros Centros. Yo acepto ser en vuestro nombre el soldado desconocido que hoy recibe honores que no son suyos, sino vuestros, y que no quiero robaros respondiendo sólo en mi nombre, sino en el de todos vosotros, Profesores, empleados, subalternos, con la mayor gratitud a la deferencia del Jefe del Estado y de su Ministro de Educación, que han percibido el tenue palpitar de la monótona trinchera, y que han elegido a uno cualquiera, ciertamente el de hechos menos brillantes, para representar a todos vosotros.

Sólo en esta dirección tiene sentido este acto, y sólo así me atrevo a aceptar estos vuestros aplausos. Muchas gracias."

En medio de una gran ovación terminó el acto, que se completó con la entrega de un ramo de flores a la distinguida esposa del homenajeado, entrega que en nombre de sus compañeros hizo un alumno del "Maeztu".

Tanto el Sr. Magariños como su esposa fueron felicitados por las autoridades y representaciones asistentes.

COMIDA INTIMA

Seguidamente, y en el Colegio-Residencia del Instituto "Ramiro de Maeztu", cuya Dirección ha venido vinculada al quehacer educativo de Magariños, se celebró una comida íntima, que le dedicaron cuantos directa o indirectamente mantienen alguna relación con este Centro. Fue presidida también por el Ilmo. Sr. Director General de Enseñanza Media, Dr. Vilas, asistiendo más de 150 comensales. A los postres el Director General anunció que no habría discursos, invitando a brindar por el homenajeado, lo que hicieron todos en pie, sonando de nuevo cálidos aplausos, que Magariños agradeció emocionado vivamente.

Al homenaje oficial del "Maeztu" se sumaron alumnos, ex alumnos e internos de la Residencia, que dedicaron en días sucesivos al ilustre compañero delicadas ofrendas, como testimonio de cariño y reconocimiento a su abnegada labor educativa.

MOMENTO ACTUAL DE LA EDUCACION Y DE LA ENSEÑANZA EN EL MUNDO

Panorama completo y documental vivo de la Educación y la Enseñanza en el mundo, con las nuevas reformas y planes docentes, estudiados por figuras relevantes de la Pedagogía internacional.

EDICIONES DE LA REVISTA «ENSEÑANZA MEDIA»